

**Texto:** 1 Samuel 1: 1 – 2: 1

**Título:** Madre de Oración

**Tema:** Madres

**Interrogativa:** Hermanos y Hermanas, permíteme hacerles una pregunta: ¿Cuál será su reacción si ustedes se dieron cuenta que su mamá ha sido probada, afligida y oraba por traerles en este mundo?

**Proposición:** Yo quiero proponer una cosa acerca de esta pregunta. El Señor tiene un plan y propósito en todo y por todo en nuestras vidas.

**Introducción:** Alguien dijo: “Dame una generación de madres Cristianas, y me comprometo a cambiar la faz de la sociedad.”

Madres siempre han tenido un rol vital en nuestras vidas, traernos en este mundo, malas o buenas. Doy gracias al Señor que podemos tener un día especial cada año, como días de las madres, para reflejar y recordar de quien son las madres aunque debemos hacerlos todo los días. Debemos dar gracias al Señor por haber tenido madres Cristianas las cuales nos han dirigido e influenciado en el sendero correcto de Dios y madres de oración y de coraje.

Historia abunda con ejemplos de madres las cuales han usado sus influencias para la gloria de Dios. Hermanos, hay muchos hombres y mujeres que dan testimonios que ellos deben todo a sus madres.

Hermanos, no hay ningún modo humano o canal lo cual pueden ser comparado con la maternidad. Ningún hombre puede comprender a una madre. Creo que Dios ha bendecido a las madres con un regalo supremo de dar a luz. Hay madres que son peor que otras pero sus sentimientos en el profundo de sus corazones son fuertes para con sus hijos. Hay un potencial grandísimo en cada madre y de realizar la influencia ellas pueden ser en un hogar.

**Transicional sentencia:** Yo quiero compartir con ustedes, hoy, (si hay tiempo) una madre la cual tuvo muchas pruebas y oraba sin cesar.

I. Madre de Oración – La madre de Samuel, Ana (1 Samuel 1: 10 – 2: 1)

Debido a tiempo, no voy a leer todos estos versículos, pero en el transcurso del mensaje, vamos a leerlos.

Sabemos también la historia de Ana, la madre de Samuel. Ana es una buena ilustración de una madre que ora. El nacimiento de su hijo Samuel fue una respuesta a oración; su dedicación al trabajo de Dios fue resultado de un pacto que hizo Ana, su madre, con Dios en oración. La vida de Samuel era muy notable debido a la persistente oración de su madre, ella no tiró la toalla. ¿Cuántas madres quieren tirar la toalla? ¿Cuántas madres sufren solas? ¿Cuántas madres están cansadas de ver a su hijo o hijos sufriendo? Madres, sean como Ana; aférrense en Dios y Él concederá sus peticiones de acuerdo a Su divina voluntad y en Su tiempo.

1 Samuel 1: 10 - 28

<sup>10</sup>*ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente.*

<sup>11</sup>*E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.*

<sup>12</sup>*Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella.*

*<sup>13</sup>Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria.*

*<sup>14</sup>Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino.*

*<sup>15</sup>Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.*

*<sup>16</sup>No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.*

*<sup>17</sup>Elí respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.*

*<sup>18</sup>Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste.*

*<sup>19</sup>Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella.*

*<sup>20</sup>Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová.*

*<sup>21</sup>Después subió el varón Elcana con toda su familia, para ofrecer a Jehová el sacrificio acostumbrado y su voto.*

*<sup>22</sup>Pero Ana no subió, sino dijo a su marido: Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allá para siempre.*

*<sup>23</sup>Y Elcana su marido le respondió: Haz lo que bien te parezca; quédate hasta que lo destetes; solamente que cumpla Jehová su palabra. Y se quedó la mujer, y crió a su hijo hasta que lo destetó.*

*<sup>24</sup>Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño.*

*<sup>25</sup>Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí.*

*<sup>26</sup>Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová.*

*<sup>27</sup>Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí.*

*<sup>28</sup>Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová.*

1 Samuel 2: 1

*<sup>1</sup>Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, Mi poder se exalta en Jehová; Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, Por cuanto me alegré en tu salvación.*

Vamos a ver ocho aspectos con respeto a Ana, la madre de Samuel,

En primer lugar,

A). Petición de Ana (v. 10)

1). Su condición (v. 10 a)

i. <sup>10a</sup> “ella con amargura de alma...”

ii. <sup>10c</sup> “...y lloró abundantemente.”

Ana no podría tener hijos, ella estaba amargada y lloraba sin cesar. Hay muchas mujeres con la condición de Ana hoy en día y El Señor lo sabe. Tal vez el Señor permite las cosas por una razón por las cuales no sabemos y tampoco la comprendemos en el momento, pero más tarde realizamos de lo que Dios tenía en mente y era para nuestro bienestar.

2). Su Oración (v. 10b)

i. **10b** "...oró a Jehová,..."

Ana oró a Jehová. Su oración era sin cesar hasta que Dios la contestará. Hermanas, madres, hay poder en la oración pero lamentablemente, con todo respeto, hay muchas madres que profesan conocer al Señor pero no sabe orar eficazmente o tal vez no quiere rendirse a Dios para aprender. Cuando oran, ellas oran de una manera muy débil, sin pasión. Hermanas, madres, El Señor conoce vuestros corazones y Él sabe si están totalmente entregado a Él o no. Tal vez, algunas madres están más interesada en las necesidades materiales de los hijos de las cosas espirituales. Madres, permíteme hacerles una pregunta: ¿Cuántas madres hay aquí hoy tienen suficiente fe de clamar a Dios por la seguridad de la salvación de los hijos o de su esposo? Hermanas, ser madres no es solamente una oportunidad pero también una responsabilidad muy grande. Es muy serio de tener una madre que no ora y peor todavía si la madre no conoce al Señor. Si hay madres aquí hoy que no conocen al Señor, por favor, mire a sus hijos pequeños durmiendo esta noche, piense a cerca de lo que puede pasar mañana; piense del poder que ustedes pueden tener sobre la vida de sus hijos como una madre Cristiana que ora por el bien espiritual de ellos; y si no conoce al Señor, madres, da su corazón a Él hoy.

En segundo lugar,

B). Pacto de Ana (v. 11)

*<sup>11</sup>E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.*

El pacto de Ana fue un voto muy serio. Su petición fue que si Dios la concederá un hijo varón, y este hijo será consagrado como un Nazareo para el servicio del SEÑOR para toda su vida. (No hay tiempo ahora para estudiar quien era un Nazareo, brevemente un Nazareo era separado del mundo y consagrado al SEÑOR ([Jueces 13: 5](#); [Números 6: 1 – 21](#)) En hacer un pacto con Dios no podemos cambiar y decir ¡O Dios hice un error! Entonces es mejor de no hacer ningún pacto con Dios, en vez de hacer uno lo cual vamos a quebrar. En [Eclesiastés 5: 4 y 5](#) dice lo siguiente:

*<sup>4</sup>Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes.*

*<sup>5</sup>Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas."*

Salomón nos advierte en cuanto hacemos un pacto con Dios que eso es algo extremadamente serio y que no debemos jugar con Dios en hacer promesas las cuales que no tenemos ninguna intención de guardarlas. Pactos eran voluntarios, pero cuando se hacen no podemos quebrarlos de acuerdo a [Deuteronomio 23: 21 – 23](#).

*<sup>21</sup>Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti.*

*<sup>22</sup>Mas cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti pecado.*

*<sup>23</sup>Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo cumplirás, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca.*

Entonces Ana sabía muy bien el significado de un pacto con Dios, ella en desesperación quería un hijo varón y estaba voluntariamente queriendo hacer un pacto con Dios. Dios sabía el corazón de Ana y acepto su pacto aunque era un poco doloroso. Hermanos y hermanas cuando oramos, preguntamos: ¿Voy a seguir adelante en cualquier promesa que hago con Dios si El subvenciona o concede mi petición? Hermanos, es muy deshonesto y peligroso de ignorar una promesa, especialmente a Dios. Dios de Su parte guarda Sus promesas y El espera que guardamos nuestras.

En tercer lugar,

C). Persistencia de Ana en oración y Acusación de Eli (vv. 12 - 14)

*<sup>12</sup>Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella.*

*<sup>13</sup>Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía; y Elí la tuvo por ebria.*

*<sup>14</sup>Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino.*

1). Persistencia der Ana en oración (vv. 12 y 13a)

*<sup>12</sup>Mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí estaba observando la boca de ella.*

*<sup>13a</sup> “Pero Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía;...”*

Ana estaba intensamente orando al SEÑOR en su corazón con respeto a esta petición de tener un hijo varón; esa oración era tan intensa; pero el sumo sacerdote Eli notó que la boca de Ana se movía pero no podría oír nada de lo que Ana estaba diciendo. Estoy seguro que Eli estaba pensando en muchas cosas sin saber la razón por la cual Ana estaba actuando de esta manera.

Hay madres las cuales no pueden tener hijos y ruega, suplica a Dios por esta bendición; pero El Señor sabe la razón porque, pero si es Su voluntad, Él lo dará.

2). Acusación de Eli (v. 13b; 14)

*<sup>13b</sup> “...y Elí la tuvo por ebria.”*

*<sup>14</sup>Entonces le dijo Elí: ¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino.*

Cuando Eli observo la boca de Ana, el creía que Ana estaba ebria, es decir borracha o intoxicada. Eli acuso a Ana falsamente pensando que ella estaba pecando, prácticamente él dijo a Ana, Ve, acuéstate y pasa esta embriaguez a cabo, y que se arrepienten de este pecado. Eli estaba juzgando a Ana sin saber la razón de su comportamiento. Él no sabía del dolor lo cual que Ana estaba atravesando. Hermanos y hermanas, hay muchos Eli en las iglesias hoy en día. Cuando oramos, es mejor de ir a nuestro aposento y derramar nuestros corazones a Dios porque Él nos entiende y conoce nuestros corazones.

En cuarto lugar,

D). Perturbación de Ana (vv. 15, 16)

*<sup>15</sup>Y Ana le respondió diciendo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.*

*<sup>16</sup>No tengas a tu sierva por una mujer impía; porque por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he hablado hasta ahora.*

Ahora, con toda humildad y sinceridad responde Ana a Eli: *No, señor mío; yo soy una mujer atribulada de espíritu; no he bebido vino ni sidra, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.* Ana respondió con respeto al sumo sacerdote diciendo que yo soy una mujer muy perturbada de espíritu, yo no he bebido absolutamente nada porque una mujer que toma es abominación a Jehová, la única cosa que yo estoy haciendo es derramando *mi alma delante de Jehová*; estoy embriagada de aflicción y de perplejidad, no de vino ni sidra; entonces no me juzgues tan severamente porque usted no conoce mi situación, solo Jehová.

Por favor, le pido que no me trate como una mujer impía, es decir como una mujer de Belial, una mujer del diablo; así son las mujeres del mundo que toman y se emborrachan porque no conocen al

Señor. La magnitud de mis angustias, la opresión, aflicción y perplejidad de mi espíritu me ha forzado de hablar de esta manera delante de usted hoy. Mi corazón está totalmente quebrantado, por favor trata de entenderme.

Hermanas, madres, yo puedo sentir la angustia, el dolor de Ana hablando con el sumo sacerdote Eli y estoy seguro que Eli pudo comprender su situación y tuvo compasión de ella después que abrió su corazón a él.

Tal vez algunos pastores y líderes de la iglesia no toman tiempo para escuchar, comprender a sus ovejas cuando hablan, solo pensando en ellos mismos. ¡Que tristeza!

En quinto lugar,

E). Respuesta y Bendición de Eli (v. 17)

*<sup>17</sup>Eli respondió y dijo: Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.* Cuando Eli se dio cuenta de la petición de Ana, él la aseguro que Dios y va contestarla. Parece que Eli se ha arrepentido de su falsa acusación en contra Ana, El Señor lo redarguyo severamente. Eli se recuerda, con vergüenza, todo lo que él había dicho al principio y dio su bendición a Ana y le dijo: *Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho.*

Hermanos y hermanas, madres, solamente la paz de Dios puede aliviar nuestro dolor, todo que nos opresan y El Señor siempre está aquí para concedernos lo que deseamos de acuerdo a Su divina voluntad.

En sexto lugar,

F). Petición contestada (vv. 18 - 20)

1). Oración de Ana (v. 18)

*<sup>18</sup>Y ella dijo: Halle tu sierva gracia delante de tus ojos. Y se fue la mujer por su camino, y comió, y no estuvo más triste.*

Anteriormente Ana estaba muy desanimada hasta un punto de estar enferma emocionalmente, físicamente y no podría comer. Yo no sé de lo que paso exactamente cuándo Ana y Eli estuvieron hablando, aparentemente el apoyo de Eli le ha ayudado bastante. Ahora, Ana tiene una nueva perspectiva por la vida después que Eli, el sumo sacerdote, le dio la bendición de Dios para seguir adelante con esperanza. A este punto, Ana volvió a su casa contenta y comió, no más tristeza. El cambio de actitud en Ana puede ser atribuido a tres factores:

(1) Ella honestamente oro a Dios con pasión (1:11); (2) ella recibió bastante animo parte de Eli como su pastor (1: 17); (3) ella se resolvió a dejar el problema en las manos de Dios (1:18).

Hermanos, hermanas y madres, eso el remedio para el desanimó: ¡Dejar y deja Dios! Como Ana, madres, no tengas miedo de hablar con Dios y decirlo como verdaderamente se siente y al mismo tiempo dejar todo en Sus manos primero; y después con el apoyo de buenas amigas y mujeres de Dios.

2). Nacimiento de Samuel (vv. 19 y 20)

*<sup>19</sup>Y levantándose de mañana, adoraron delante de Jehová, y volvieron y fueron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a Ana su mujer, y Jehová se acordó de ella.*

*<sup>20</sup>Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová.*

Ahora, antes de volver a su casa en Rama, Elcana y Ana se levantaron temprano y la primera cosa que ellos hicieron, fueron al templo para adorar a Dios una vez más antes de coger camino. A lo mejor ellos llegaron tarde y cansado del viaje, ellos fueron a dormir y esta misma noche tuvieron relación y El Señor se acuerdo de la petición de Ana.

Después de un tiempo, Ana concibió y *dio a luz un hijo y le puso por nombre Samuel, diciendo: Por cuanto lo pedí a Jehová.* Hermanos, hermanas, Dios no se olvidó de la petición de Ana. Hermanos, cuando somos fiel a Dios y oramos fervorosamente, Él contesta nuestras oraciones en Su tiempo. El conoce el deseo de nuestro corazón. Antes de nacer, Ana tenía en mente el nombre que quería dar a su hijo; ella estaba constantemente orando y pidiendo a Dios por este hijo y le dio un nombre el cual fue muy adecuado “Samuel”.

En séptimo lugar,

G). Presentación y Dedicación de Samuel - Ana Alabando y orando al SEÑOR (vv. 24 – 28)

1). Presentación de Samuel (vv. 24 – 25)

*<sup>24</sup>Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con tres becerros, un efa de harina, y una vasija de vino, y lo trajo a la casa de Jehová en Silo; y el niño era pequeño.*

*<sup>25</sup>Y matando el becerro, trajeron el niño a Elí.*

Después que Ana ha detestado a Samuel, es decir cambiar de lactancia materna a otra clase de alimentación. Madres, detestar un recién nacido es un proceso lo cual requiere paciencia y entendimiento de ambos madre y niño. Yo lo sé porque pude testificar de este hecho mirando a mi esposa, la madre de nuestros hijos. Entonces, en este tiempo, Samuel probablemente tenía dos o tres años cuando Ana fue a Silo, lo trajeron a Elí, el sacerdote, para presentarlo al SEÑOR como un Nazareo lo cual es un servicio perpetuo al SEÑOR.

2). Dedicación de Samuel - Ana Alabando y orando (vv. 26 – 28)

*<sup>26</sup>Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová.*

*<sup>27</sup>Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí.*

*<sup>28</sup>Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoré allí a Jehová.*

Hermanos, hermanas y madres, Ana hizo lo que ella había prometido al Señor cuando hizo un pacto con El SEÑOR (1:11) y dijo: “...yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida...”. Ana hace un recordatorio con El Señor diciendo que fue ella la cual oraba día y noche por un hijo que pedí y me lo diste. Ana con todo su amor, renunció a lo más que quería, su hijo. Hermanos, hermanas y madres, Ana estaba prácticamente dedicando su vida entera y su futuro a Dios, porque la vida de Samuel era de Dios. Ana, realmente, no estaba olvidando de su hijo, más bien ella estaba retornándolo a Dios El cual dio Samuel a Ana en primer lugar.

Hermanos, permíteme hacerles unas preguntas: ¿Estos regalos que ustedes dan al Señor, le cuesta poquito o son regalos de sacrificios? ¿Están presentando a Dios con fichas pobres o están presentado a Él su vida?

Padres y Madres, los hijos que ustedes tienen son regalos de Dios, ustedes los tienen por un tiempo y un día ellos van a retornar a Dios si fueron salvos.

En octavo lugar, podemos ver tres cosas en 1 Samuel 2: 1 – 10.

- A). Exultación de Ana al SEÑOR (v. 1)
- B). Exaltación de Ana al SEÑOR (vv. 2 – 8)
- C). Expectación de Ana del SEÑOR (vv. 9 – 10)

Pero vamos a ver solamente la:

A). Exultación de Ana al SEÑOR (1 Samuel 2: 1)

1). Su Jubilación (v.1)

***Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová, Mi poder se exalta en Jehová; Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, Por cuanto me alegré en tu salvación.***

Ana, aunque tenía celos y resentimientos con Penina la otra esposa de Elcana, ella habló de su regocijo en El Señor El cual la ayudó en lograr su satisfacción, por fin. El Señor la hizo fuerte en esperar; ella tiene respuestas para con sus enemigos que la acosaba porque no podría tener hijos y ella se regocija porque El Señor la rescató de su problema de no tener hijos.

**Conclusión:** Madres, la desesperación de Ana la hizo acudir más cercana al SEÑOR, en su miseria ella puso su confianza en la gracia de Dios. Su oración fue acompañada con un pacto que si Dios la daría un hijo, ella y va dedicar este hijo a Dios como un Nazareo por el resto de su vida y así fue.

Madres no desmayes, El Señor está en control de sus vidas y de sus hijos. Esfuérzate y enfóquense en El Señor; deléitense en El Señor y Él le concederá las peticiones de sus corazones; encomiéndense al Señor, confía en El y El contestará sus peticiones.

Yo creo que es la recompensa de cada madre cristiana de ver a sus hijos sirviendo al Señor después de atravesar tantas pruebas y ensayos en la vida.

Que El Señor les bendiga de una manera súper especial a medida que ustedes mantienen mirando hacia arriba, confiando y esperando para las bendiciones de Dios; como confío y espero Ana la madre de Samuel.

Yo oro que este mensaje fue de bendición, de animó y al mismo tiempo un desafío para servir a Dios en nuestras vidas.

¡Bendiciones!